

## Memoria

Este segundo proyecto surgió de la experiencia realizada en diciembre/enero de 2008/09 en los centros de Pune (India) con los que trabajaba la fundación Asha-Kiran. La actividad que se llevó a cabo en ese período fueron dos talleres de pintura y cerámica, pero debido a la complejidad del taller de cerámica se estimó más oportuno este año plantear sólo el taller de pintura, además de que siendo mayor el número de centros que este año participaban, complicaba su realización. Asimismo, basándonos en la experiencia anterior, el proyecto se conformaba de una manera mucho más real y con un mayor conocimiento del lugar.



En este taller de pintura, se planteaba trabajar la expresión plástica de los niños y niñas y adolescentes de los diferentes centros, creando en el aula un espacio en el que no fueran juzgados y pudiesen pintar con libertad atendiendo al desarrollo de su capacidad creadora. En estas condiciones se daría lugar a una actividad lúdica donde ellos irían descubriendo sus posibilidades y convirtiéndose en una ayuda para el desarrollo de su autoafirmación.

Para ello se ponía a su disposición una mesa paleta de colores con uno, dos o tres pinceles para cada color, y una serie de cartulinas blancas. De ahí en adelante, eran los propios niños los que descubrían sus posibilidades de aprendizaje. El objetivo era introducirles en una manera de trabajar que les diese una cierta autonomía y que la pudiesen utilizar con libertad según sus necesidades.

La actividad se llevó a cabo en 2 centros escolares, Nikam y Khese, en dos centros de día



Hadapsar y Koreagon Park, en el centro de acogida de Yashodhara y en Sumati Dham, del 18 al 31 de julio ambos inclusive, en sesiones de una hora y media aproximadamente.

### Proceso:



En el centro de la clase se colocaban cuatro paletas con los colores, el agua para diluir dichos colores y dos pinceles por cada color. En las paredes se instalaban los tableros con las cartulinas y los niños se sentaban en el suelo o de pie, y se situaban cada uno con su cartulina pegada al tablero. De esta manera, tenían el brazo y la mano suelta para que los trazos no estuvieran limitados ni por mesas ni

por posiciones incómodas, y pudieran trabajar con una gran movilidad y libertad.

Gracias a ello se consigue un ahorro de material, la obtención de colores más nítidos y brillantes, y que las niñas y niños se puedan mover con facilidad y con unos resultados muy atractivos para ellos.



En Nikam, la respuesta por parte de los profesores fue muy positiva con disposición en todo momento para resolver cualquier problema que se planteara. Además, mostraban interés por el trabajo que se estaba llevando a cabo y en algunos momentos, ayudaban también, sobre todo, con los niños muy pequeños. Debido a que las clases estaban muy llenas con los pupitres, se trabajó algunas sesiones en los pasillos, lo que creó una fiesta de emociones, colores y sorpresas. En mi opinión, esta escuela puede ser un sitio adecuado para ir poco a poco introduciendo metodologías de trabajos más creativos.

En Khese, la experiencia no fue tan positiva por la aparente indiferencia de la institución y la distancia que marcaban algunos profesores, pero la acogida de los niños

como siempre, fue muy gratificante. Se colocaron todas las cartulinas coloreadas en las paredes, para dar un toque de alegría y color a las clases que ya eran de por sí tremendamente austeras.

De todos modos, en los dos centros, debido al tipo de disciplina que mantienen, muchos niños y, sobre todo, los más pequeños, tienen dificultades en su proceso de expresión.



En Hadapsar y Koregaon Park, los niños eran más sueltos y trabajaron con mayor libertad, aunque sólo fue un primer contacto con ellos.

En Yashodhara, ya les conocía de las sesiones anteriores a una gran parte de los niños, y fue una gran alegría encontrarme de nuevo con ellos y poder compartir unas horas en su compañía.

Por último, el trabajo en Sumati Dham fue el más gratificante en mi caso, con unos resultados asombrosos. La acogida y ayuda de los profesores fue de destacar, pero la entrega de las chicas y chicos en el taller no tiene palabras. El número era reducido y la edad, ya adolescentes o con unos años más, contribuía a una dedicación de tiempo y constancia mayor que en los otros centros. Teniendo en cuenta que tenían problemas psíquicos o incapacidades considerables, sólo con dos sesiones los resultados fueron asombrosos. Verdaderamente, nos atraparon el corazón y nos hicieron vivir una experiencia inolvidable.

### **Conclusiones:**

Teniendo la experiencia anterior, y acostumbrada a trabajar en condiciones no óptimas, las clases se desarrollaron bastante bien. Asimismo, gracias a la ayuda de mis dos hijos Igor, con 16, y Garazi con 20 años, que participaron y se implicaron en todo momento tanto en el transporte y preparación del material como en el desarrollo de las clases, los talleres se pudieron llevar a cabo con bastante tranquilidad. Este hecho fue para mí una

contribución muy valiosa y creo que también para las niñas y niños que veían en ellos a personas más cercanas debido a su edad.

Teniendo en cuenta la experiencia vivida, para los niños y adolescentes que han participado, resulta muy beneficioso este tipo de talleres en contraste con el tipo de educación que reciben, sobre todo en los centros escolásticos, por la falta de un tipo de educación creativa.



Finalmente, podemos decir que el objetivo propuesto se cumplió con creces gracias a la respuesta de sus participantes que contribuyeron con su entusiasmo, sus sonrisas, sus emociones, sus sensibilidades y su positivismo a que nos enriqueciésemos mutuamente.



Ha sido una suerte el poder compartir este trabajo con otros voluntarios, Ana, Maddi, Elena, Montse, Sadhana y Álvaro que han sido verdaderos “compañeros de viaje” en esta labor de ayuda y de crecimiento, pudiendo compartir con ellos tantos momentos especiales y permitiendo vivir experiencias que quedan en el corazón.

También agradezco a la fundación por todo el trabajo realizado y reseñar su voluntad de ir abriendo horizontes, lo que nos ha permitido que entre todos podamos mejorar un poquito lo que está en nuestras manos.

Ane Mujica

Responsable del proyecto

Donostia, 30 de septiembre de 2011